



***SISTEMA DE SEGUIMIENTO DE LOS EFECTOS DE  
LAS ACTUACIONES COFINANCIADAS POR EL FSE  
EN EL POI DE CASTILLA - LA MANCHA 2000/2006***

***INFORME DE RESULTADOS***

---

Marzo 2006



## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN .....	1
2. AYUDAS AL EMPLEO .....	2
2.1. Descripción de la muestra .....	2
2.2. Resultados de la encuesta.....	3
3. FORMACIÓN .....	9
3.1. Descripción de la muestra .....	9
3.2. Resultados de la encuesta.....	10
4. FORMACIÓN CONTINUA.....	14
4.1. Descripción de la muestra .....	14
4.2. Resultados de la encuesta.....	14
5. AYUDAS AL AUTOEMPLEO .....	18
5.1. Descripción de la muestra .....	19
5.2. Resultados de la encuesta.....	19



## 1. INTRODUCCIÓN

El sistema de seguimiento puesto en marcha pretende conocer los efectos producidos por las actuaciones cofinanciadas por el Fondo Social Europeo en el marco del Programa Operativo Integrado de Castilla-La Mancha 2000/2006 en lo que respecta a la situación laboral de las personas que han sido beneficiarias de dichas actuaciones.

Con este fin, se seleccionó una muestra representativa de personas beneficiarias de actuaciones cofinanciadas por el FSE que habían participado en programas del POI de Castilla-La Mancha 2000/2006 en la anualidad 2004. La muestra comprendía todas las actuaciones a excepción de las gestionadas por la Consejería de Educación y Ciencia debido a la imposibilidad de conseguir los datos de contacto de las personas beneficiarias de dichas actuaciones.

El tamaño muestral se fijó de manera proporcional atendiendo a tres criterios: el peso específico de las personas beneficiarias de cada actuación sobre el universo total de la realización física anual lograda y certificada por el POI, el peso relativo de las provincias de Castilla-La Mancha en el universo total de la realización física anual lograda y certificada por el POI y el sexo de las personas beneficiarias de las actuaciones.

A partir de la muestra, y por vía telefónica, se ha recabado información acerca de diversos aspectos, en función del tipo de actuación en la que habían participado las personas beneficiarias. Concretamente, se han recopilado datos sociodemográficos, situaciones de especial dificultad, si la situación del beneficiario corresponde o no a la actuación, situación laboral, tipo de contratación obtenida, tipo de jornada laboral, situación de las empresas creadas y de las iniciativas de autoempleo puestas en marcha.

Con el objetivo de recoger la información necesaria a efectos de cumplimentar los requerimientos del SSU se diseñaron cuatro cuestionarios que responden a los requisitos de información de los indicadores de resultados del SSU –uno para cada tipo de actuación comprendido en el POI (ayudas al empleo, formación, formación continua y ayudas al autoempleo).- así como una ficha de recogida de datos.

El procesamiento de la información obtenida y su explotación se han llevado a cabo mediante hoja de cálculo Excel y la aplicación SPSS (Statistical Programme for Social Sciences). A partir de estos procedimientos se han analizado los datos obtenidos y se han estimado los valores de los indicadores de resultados y efectos laborales de las actuaciones cofinanciadas por el FSE con el objetivo de cumplimentar las tablas de indicadores de resultados incluidas en el SSU, así como de conocer la efectividad de las actuaciones cofinanciadas por el FSE en el marco del POI de Castilla La Mancha 2000/2006.



## 2. AYUDAS AL EMPLEO

El tipo de actuación FSE 1.9 *Ayudas al empleo* consta en el POI de Castilla-La Mancha 2000-2006 de las siguientes actuaciones:

- 42.6.2 Plan Integrado de Empleo
- 42.6.3 Nuevos Yacimientos de Empleo
- 42.6.5 Contratos Indefinidos
- 42.6.8 Aval Empleo
- 42.7.3 Nuevos Yacimientos de Empleo
- 42.7.4 Plan Integrado de Empleo
- 42.7.8 Contratos Indefinidos
- 42.7.10 Aval Empleo
- 42.8.7 Plan Integrado de Empleo
- 42.8.8 Nuevos Yacimientos de Empleo
- 42.8.9 Aval Empleo
- 42.8.10 Contratos Indefinidos
- 43.3.2 Ayuda a la Consolidación de Empleo
- 44.10.5 Aval Empleo Discapacidad
- 45.16.7 Aval Empleo destinado a Mujeres
- 45.16.8 Contratación Indefinida Mujeres
- 45.16.9 Plan Integrado de Mujeres

### 2.1. Descripción de la muestra

En el marco del Plan de Seguimiento de los efectos de las actuaciones cofinanciadas por el FSE en el POI de Castilla-La Mancha 2000-2006 se elaboró una muestra de 5.084 personas (el 61,89% de las 8.215 que habían sido beneficiarias de actuaciones de ayudas al empleo y certificadas en la anualidad 2004<sup>1</sup>). De estas personas, 1.921 eran hombres y 3.163 mujeres (el 37,79% y el 62,21% de la muestra, respectivamente). La selección muestral se realizó manteniendo la proporción de hombres y mujeres, así como la distribución de las personas beneficiarias por provincias, existente en el universo de beneficiarios de estas actuaciones.

Por medio de la realización de llamadas telefónicas a la muestra de personas beneficiarias de actuaciones de ayudas al empleo se han cumplimentado 1.924 cuestionarios, que suponen el 37,84% de la muestra. El 35,34% de estos cuestionarios corresponden a hombres y el restante 64,66% a mujeres, lo que no se desvía de manera relevante de las proporciones previstas en la muestra. En cuanto a las edades de las personas entrevistadas, predominan las de entre 25 y 45 años (69,39%) seguidas por las mayores de 45 años (23,39%) y las menores de 25 (7,22%). El 3,64% de las personas encuestadas era inmigrante y el 7,85% tenía una discapacidad igual o mayor al 33%.

---

<sup>1</sup> Datos extraídos de la aplicación TIGRE.



## 2.2. Resultados de la encuesta

### Síntesis de resultados

El 44,81% de las personas que recordaban haber participado en alguna actuación de ayudas al empleo cofinanciada por el FSE y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha estaba trabajando en el momento de la entrevista, siendo 5 puntos superior la proporción de hombres empleados que de mujeres ocupadas.

El nivel de ocupación desciende a medida que aumenta la edad: más de la mitad de las personas menores de 25 años estaban ocupadas, mientras que entre las de 25 a 45 años lo estaban menos de la mitad y entre las mayores de 45 menos del 30%. Este patrón es similar para ambos sexos.

El 46% de las personas ocupadas continuaba en el mismo empleo, los hombres y las personas de más de 45 años con mayor frecuencia. De estas personas, el 93% trabajaba en el mismo centro, sin apreciarse diferencias relevantes entre ambos sexos ni entre los tres grupos de edad.

Algo menos de la mitad de las personas entrevistadas afirmaba que su situación laboral había mejorado en el mismo centro de trabajo. Esta afirmación la hacía más de mitad de los hombres y de las personas de menos de 25 años, mientras que entre las mujeres y los otros dos grupos de edad predominaba la percepción contraria.

Predominaban las contrataciones temporales y entre éstas las de duración inferior a un año, sin observarse diferencias relevantes entre hombres y mujeres. Sin embargo, se aprecian algunas diferencias según la edad: entre los menores de 25 años se encontraba una mayoría de contratos indefinidos, mientras que en los otros dos grupos de edad los contratos temporales superaban a los indefinidos.

Más del 80% de quienes trabajaban por cuenta ajena tenían jornada completa, siendo mayor la proporción de hombres y de personas de 25 a 45 años.

El 63% de las personas entrevistadas consideraba que su situación laboral estaba relacionada con la formación recibida, sin encontrarse diferencias significativas entre sexos ni edades.

Se aprecian diferencias relevantes en el caso de actuaciones que exigen la contratación indefinida de sus beneficiarios y aquellas que no lo hacen. Así, en el primer caso estaba ocupado el 89,58% mientras que en el segundo lo estaba el 38,02%. La diferencia entre el nivel de ocupación masculino y femenino es mayor en el primer caso que en el segundo (10 y 5 puntos porcentuales respectivamente). El nivel de ocupación según edad reproduce en ambos casos el patrón del conjunto de actuaciones de ayudas al empleo.

En las actuaciones con compromiso de contratación indefinida continuaba con el mismo empleo el 84%, los hombres y los menores de 25 en mayor medida, si bien no se aprecian grandes diferencias entre sexos ni por grupos de edad. En las actuaciones sin exigencia de contratación indefinida continuaba con el mismo empleo una tercera parte de sus beneficiarios, siendo 14 puntos superior la frecuencia de los hombres que la de las mujeres en esta situación. En este caso son las personas de más de 45 años quienes muestran una mayor proporción de continuidad en el mismo empleo.



Los datos de permanencia en el mismo centro de trabajo de las actuaciones con exigencia de contratación indefinida y de las actuaciones sin compromiso de contratación indefinida no difieren en gran medida de los del conjunto de las actuaciones de ayudas al empleo. De igual manera, no se aprecian grandes diferencias entre estas actuaciones ni respecto al conjunto de las actuaciones de ayudas al empleo en cuanto a la percepción de haber experimentado una mejora en el mismo centro de trabajo (a excepción de que en el primer caso esta afirmación la hacían en mayor medida las personas de 25 a 45 años).

En el caso de las actuaciones con compromiso de contratación indefinida predominaba este tipo de contrato (89%) al contrario de las actuaciones sin este compromiso, en las que una cuarta parte de sus beneficiarios estaba contratado de manera indefinida. En ninguno de los dos casos se aprecian diferencias relevantes entre hombres y mujeres.

Entre las actuaciones con exigencia de contratación indefinida las personas de 25 a 45 años estaban contratadas de manera indefinida mayor frecuencia, mientras que entre las actuaciones sin compromiso de contratación indefinida lo estaban las menores de 25 años.

El 97,19% de las personas a las que se aplicó el cuestionario telefónico recordaba haber sido beneficiaria de un programa de ayudas al empleo cofinanciado por el Fondo Social Europeo y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Menos de la mitad de estas personas, el 44,81%, estaba trabajando en el momento de la entrevista. En ese momento trabajaba el 43,01% de las mujeres y el 48,17% de los hombres, existiendo por tanto una diferencia de 5,16 puntos porcentuales entre ambos.

Resulta de interés diferenciar las actuaciones en las que es requisito realizar una contratación indefinida de los beneficiarios últimos de la actuación (Contratos indefinidos, Título Aval Empleo y Ayuda a la consolidación de empleo) de aquellas en las que o bien no se exige o bien la contratación es obligatoriamente temporal (Plan Integrado de Empleo, Nuevos Yacimientos de Empleo y Cheque-Empleo mujer).

Entre las actuaciones que exigen una contratación indefinida, en el momento de la encuesta estaba trabajando el 89,58% de las personas entrevistadas, siendo mayor el nivel de ocupación masculino (96,10%) que femenino (86,50%). Entre las actuaciones que no exigen contratación indefinida trabajaba el 38,02% de las personas entrevistadas que recordaban su participación en las mismas, siendo la ocupación masculina del 41,61% y la femenina del 36,29%.

El análisis de la situación laboral según edad pone de manifiesto que entre las personas entrevistadas son las menores de 25 años las que trabajan en mayor proporción (el 56,06%), con un porcentaje de ocupación superior en 7,26 puntos porcentuales al de las personas de 25 a 45 años (48,80%) y de 26,17 puntos al de las mayores de 45 (29,89%).

El mismo patrón -a medida que aumenta la edad, decrece el grado de ocupación- se repite tanto en el caso de las actuaciones que exigen una contratación indefinida de la persona beneficiaria (trabajaba el 96,55% de las personas menores de 25 años, el 89,12% de las de 25 a 45 años y el 83,33% de las mayores de 45) como en el caso de las actuaciones sin compromiso de contratación indefinida o con contratación temporal, si



bien en todos los grupos de edad de estas últimas trabaja menos de la mitad de las personas beneficiarias (el 45,10% de las menores de 25 años, el 41,67% de las de 25 a 45 y el 27,63% de las mayores de 45).

En el conjunto de las actuaciones a ayudas al empleo, el cruce de sexo y edad permite observar que en ambos sexos disminuye la proporción de personas ocupadas en el momento de la entrevista a medida que aumenta la edad. En ambos casos, la mayor diferencia entre personas ocupadas y desempleadas se encuentra en el grupo de mayores de 45 años (47,78 puntos porcentuales en el caso de las mujeres y 32,42 en el de los hombres), seguido por el de menores de 25 años (10,52 puntos de diferencia en las mujeres y 14,28 en los hombres) y el de 25 a 45 años (7,66 y 10,30 puntos respectivamente). El cuadro 1 recoge la proporción de personas ocupadas y desempleadas en el momento de la entrevista.

Cuadro 1. Situación laboral según sexo y edad (%).

Edad/ Situación laboral	TOTAL		HOMBRE		MUJER	
	Trabaja	No trabaja	Trabaja	No trabaja	Trabaja	No trabaja
<25	56,06	43,94	57,14	42,86	55,26	44,74
25-45	48,80	51,20	55,15	44,85	46,17	53,83
>45	29,89	70,11	33,79	66,21	26,11	73,89
Total	44,81	55,19	48,71	51,83	43,01	56,99

Entre quienes estaban trabajando en el momento de aplicación del cuestionario, el 45,94% continuaba en el mismo empleo (el 43,02% de las mujeres y el 50,79% de los hombres). Más de la mitad (56,39%) de las personas mayores de 45 años continuaban en el mismo empleo, mientras que entre las de 25 a 45 y las menores de 25 años era más frecuente la situación contraria (el 56,26% y el 54,05% respectivamente no continuaban en el mismo empleo).

En el caso de las actuaciones con compromiso de contratación indefinida continuaba con el mismo empleo el 83,72% de las personas entrevistadas, siendo superior en 4,21 puntos porcentuales la proporción de hombres que de mujeres en esta situación (86,48% y 82,27% respectivamente). Las personas menores de 25 años son las que más continuaban con el mismo empleo (89,29%) seguidas por las mayores de 45 (86,67%) y las de 25 a 45 años (82,56%).

Entre las actuaciones sin exigencia de contratación indefinida o con contratación temporal es menor el porcentaje de personas que continúan con el mismo empleo (33,12%), encontrándose una diferencia de 13,9 puntos porcentuales entre hombres (41,56%) y mujeres (27,66%). Al contrario del caso de actuaciones en las que se exige la contratación indefinida, las personas menores de 25 años son las que mantienen el mismo empleo en menor medida (19,57%), siendo las mayores de 45 las que muestran la frecuencia más alta (52,54%), quedando, por tanto, en situación intermedia las de 25 a 45 años (29,45%).

El análisis según sexo y edad de las personas beneficiarias de actuaciones de ayudas al empleo pone de manifiesto que quienes continuaban en mayor medida en el mismo empleo eran los hombres mayores de 45 años (60,81%) seguidos por las mujeres de la misma edad (50,85%). Por el contrario, quienes en el momento de la entrevista continuaban en el mismo empleo en menor proporción eran las mujeres de 25 a 45 años (41,47%) y los hombres de menos de 25 años (43,75%).



El 92,73% de quienes continuaban en el mismo empleo trabajaba en el mismo centro en el momento de realización de la entrevista (el 94,67% de las mujeres y el 90% de los hombres). No se aprecian diferencias relevantes entre los tres grupos de edad en cuanto a su permanencia en el mismo centro de trabajo en el momento de la entrevista: lo hacía el 94,12% de los menores de 25 años, el 92,03% de los de 25 a 45 y el 94,67% de los mayores de 45 años.

Los datos mencionados de permanencia en el mismo centro de trabajo no difieren en gran medida de los de actuaciones con compromiso de contratación indefinida ni de los de actuaciones sin exigencia de contratación indefinida o con contratación temporal, siendo la frecuencia más alta en el primero de ellos (96,67%) y menor en el segundo (89,27%). En ambos las mujeres continuaban en el mismo centro de trabajo con una frecuencia ligeramente superior a los hombres y no se aprecian grandes diferencias entre los tres grupos de edad, siendo el de mayores de 45 años el que muestra la proporción más alta de personas que continuaban en el mismo centro de trabajo.

En el momento de la encuesta, quienes continuaban en el mismo centro en mayor medida eran los hombres de más de 45 años (95,56%) y las mujeres menores de 25 (95%). Quienes permanecían en el mismo centro en menos proporción eran los hombres de 25 a 45 años (87,13%) y menores de 25 (92,86%).

El 46,78% de las personas entrevistadas que continuaban en el mismo centro de trabajo afirmaba que su situación laboral había mejorado tras su participación en la actuación de ayuda al empleo. Entre los hombres predomina la percepción de haber experimentado una mejora de su situación (51,39%), mientras que las mujeres afirman en mayor medida que su situación no ha mejorado (56,34%).

En el caso de las actuaciones con compromiso de contratación indefinida, la mitad de sus beneficiarios consideraba que había experimentado una mejora en su centro de trabajo, y al igual que en el conjunto de las actuaciones de ayudas al empleo, este porcentaje era superior para los hombres (60,66%) que para las mujeres (44,25%). De igual manera, en las actuaciones que no requieren contratación indefinida –en la que el 43,72% de sus beneficiarios afirmaba que su situación había mejorado en su centro de trabajo- es mayor la proporción de hombres que de mujeres que tenían esta percepción, si bien la diferencia entre ambos es menor (44,58% y 43% respectivamente).

El 53,13% de las personas del grupo de edad más joven de las actuaciones de ayudas al empleo percibía que se había producido una mejora en su situación en el mismo centro de trabajo tras haber participado en un programa de este tipo, mientras que las personas de 25 a 45 años y las mayores de 45 afirmaban no haber notado una mejora (51,97% y 60,56% respectivamente).

En las actuaciones que requieren contratar de manera indefinida a sus beneficiarios es el grupo de 25 a 45 años el que muestra una mayor frecuencia de percepción de la mejora de su situación laboral (53,28%), seguido por el de menores de 25 (45,83%) y el de mayores de 45 (23,08%). En aquellas que no exigen contratación indefinida, son los menores de 25 años quienes afirman en mayor medida haber mejorado su situación laboral (75%), seguidos por los mayores de 45 años (43,10%) y los de 25 a 45 años (41,88%).





En todos los grupos de edad de las actuaciones de ayudas al empleo los hombres afirmaban en mayor medida que las mujeres que su situación había mejorado tras la participación en el programa. El grupo de edad en el que se aprecia una mayor diferencia entre ambos sexos es en el menores de 25 (40,08 puntos porcentuales), seguido, sin apenas diferencias entre ellos, por los de 25 a 45 años (6,49 puntos) y los mayores de 45 (6,15 puntos).

El 56,20% de las personas entrevistadas tenía un contrato temporal (el 81,74% de ellos era de duración menor a un año, el 17,62% de más de un año y el 0,64% no sabía la duración de su contrato temporal), el 41,77% estaba contratado de manera indefinida, el 1,19% estaba dado de alta como autónomo, el 0,60% era interino de la administración y el 0,24% restante no supo o no quiso responder a esta pregunta.

El 88,84% de las personas beneficiarias de actuaciones que exigen contratación indefinida tenía un contrato de este tipo, mientras que el 11,17% lo tenía temporal (el 79,17% de ellos de duración menor a un año y el 20,83% de más de un año). En el caso de actuaciones sin compromiso de contratación indefinida predominaba la contratación temporal frente a la indefinida (71,57% y 25,69% respectivamente).

El análisis del tipo de contratación según sexo no muestra diferencias relevantes entre hombres y mujeres. En el momento de la encuesta tenían un contrato indefinido el 41,87% de las mujeres y el 41,59% de los hombres; el 56,79% de las mujeres y el 55,87% de los hombres estaban contratados de manera temporal; era autónomo el 0,76% de las mujeres y el 1,90% de los hombres; el 0,96% de las mujeres era interino de la Administración.

Entre las actuaciones que requieren que se contrate de manera indefinida a sus beneficiarios tampoco se aprecian diferencias significativas entre hombres y mujeres, puesto que la frecuencia de contratación indefinida difiere en menos de un punto porcentual (89,19% y 88,65% respectivamente). En el caso de actuaciones sin compromiso de contratación indefinida las diferencias entre hombres y mujeres son algo mayores pero no resultan relevantes, siendo 2,64 puntos porcentuales superior la frecuencia de contratación indefinida de los hombres (27,31%) que de mujeres (24,67%) y de 3,64 puntos superior la frecuencia de contratación temporal de mujeres (72,97%) que de hombres (69,33%).

El grupo de edad que concentraba mayor porcentaje de contratos indefinidos era el de menores de 25 años, en el cual suponían la mayoría de los contratos (55,41%). El restante 44,59% de los menores de 25 años tenía un contrato temporal en el momento de la entrevista (el 72,73% de duración inferior a un año y el 27,27% por más de un año).

En el intervalo de 25 a 45 años predominaban los contratos temporales (54,36%), seguidos por los indefinidos (43,42%), las personas registradas como autónomas (1,43%) y las interinas (0,79%). Entre los contratos temporales, en este grupo de edad son mayoritarios los de duración inferior a un año (80,76% de los contratos temporales).

Las personas de más de 45 años son las que muestran una mayor proporción de contratación temporal (71,43%), siendo los contratos indefinidos algo más de una cuarta parte (26,32%) de los contratos. Entre los contratos temporales predominan los de duración menor a un año (88,42% de los contratos de duración determinada).



Cuadro 2. Tipo de contrato según sexo y edad (%).

Contrato	TOTAL		Menores de 25 años		Entre 25 y 45 años		Mayores de 45 años	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Indefinido	41,59	41,87	56,25	54,76	44,98	42,65	25,68	27,12
Temporal	55,87	56,41	43,75	45,24	52,63	55,21	70,27	72,88
> 1 año	19,32	16,61	35,71	21,05	20,00	18,03	13,46	6,98
<1 año	80,68	82,37	64,29	78,95	80,00	81,12	86,54	90,70
Sin definir	0,00	1,02	0,00	0,00	0,00	0,86	0,00	2,33
Autónomo	1,90	0,76	0,00	0,00	2,39	0,95	1,35	0,00
Interino	0,00	0,96	0,00	0,00	0,00	1,18	0,00	0,00
Ns/Nc	0,63	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	2,70	0,00

En el caso de actuaciones con compromiso de contratación indefinida eran las personas de 25 a 45 años quienes tenían contratos indefinidos en mayor medida (90,12%) seguidas por las menores de 25 (85,71%) y las mayores de 45 años (80%). Sin embargo, en las actuaciones sin compromiso de contratación indefinida, eran los menores de 25 años los que estaban contratados de manera indefinida con mayor frecuencia (36,96%), seguidos por los de 25 a 45 años (26,15%) y los de más de 45 años (18,80%).

Entre las personas que trabajaban por cuenta ajena en el momento de aplicación del cuestionario, quienes tenían jornada completa representaban el 82,25% del total, mientras que el 17,75% tenía jornada parcial. Los hombres trabajaban con jornada completa en mayor medida que las mujeres (88,03% y 78,81% respectivamente), con una diferencia de 9,22 puntos porcentuales.

Por edad, quienes tenían jornada completa en mayor medida, en el momento de la encuesta, eran los beneficiarios entrevistados de 25 a 45 años (83,92%), seguidos por los menores de 25 (78,38%) y los mayores de 45 (76,52%).

El 63,13% de las personas entrevistadas afirmaba que su situación laboral estaba relacionada con la formación recibida. No se observan diferencias significativas entre sexos, si bien es ligeramente superior la proporción de mujeres que afirmaban que su situación laboral estaba relacionada con la formación recibida (64,48% frente al 62,54% de los hombres). Según edades tampoco se observan grandes diferencias, siendo los beneficiarios de 25 a 45 años los que más daban una respuesta afirmativa a esta pregunta (64,34%), seguidos por los menores de 25 años (60,81%) y los mayores de 45 (58,65%).

Entre las personas que no estaban ocupadas en el momento de realización de la entrevista (el 55,19%) el 78,68% buscaba empleo, en 7,27% estaba en proceso de formación y el 19,19% se encontraba en una situación diferente a las anteriores (preparando oposiciones, sin trabajar debido a enfermedad, a la espera de ser contratados, etc.).

Las mujeres buscaban empleo en mayor medida que los hombres (80,52% y 74,93% respectivamente) y eran también las que se encontraban en formación con mayor frecuencia (8,51% frente al 4,72%). Por el contrario, eran los hombres quienes se encontraban en situaciones diferentes a las anteriores en mayor proporción que las mujeres (23,60% frente al 17,03%).



Según edades, quienes estaban buscando empleo con mayor frecuencia eran las personas entrevistadas de 25 a 45 años (80,97%) sin encontrarse diferencias significativas ente el grupo de menores de 25 y el de mayores de 45 (74,14% y 74,67% respectivamente). Los más jóvenes eran quienes se encontraban en formación en mayor proporción (22,41%) con una diferencia de 14,56 puntos porcentuales respecto al grupo de 24 a 45 años y de 19,85 puntos respecto al de mayores de 45.

### 3. FORMACIÓN

El Programa Operativo Integrado de Castilla-La Mancha 2000-2006 cuenta con las siguientes actuaciones de tipo 1.5 *Formación Profesional Ocupacional*:

- 20.1.1 Ayudas para la formación en I+D
- 42.6.6 Acciones de formación para desempleados
- 42.6.9 Módulos de formación y empleo en entidades locales
- 42.6.10 Módulos de formación y empleo en empresas
- 42.6.11 Becas en Empresas
- 42.6.12 Contratos para la formación
- 42.7.1 Módulos de formación y empleo en entidades locales
- 42.7.2 Módulos de formación y empleo en empresas
- 42.7.9 Acciones formativas para desempleados
- 42.7.12 Becas en Empresas
- 42.7.13 Contratos para la formación
- 42.8.2 Módulos de formación y empleo en entidades locales
- 42.8.3 Módulos de formación y empleo en empresas
- 42.8.4 Becas en Empresas
- 42.8.5 Contratos para la formación
- 42.8.11 Acciones de formación para desempleados
- 45.16.10 Ayuda para la obtención del permiso de conducción
- 44.10.1 Módulos de integración laboral

#### 3.1. Descripción de la muestra

En este Programa, 3.608 personas fueron beneficiarias de las mencionadas actuaciones de formación en 2004 y pasaron a formar parte de la certificación de esa anualidad<sup>2</sup>. Para el Plan de Seguimiento de los efectos de las actuaciones cofinanciadas por el FSE en el POI de Castilla-La Mancha 2000-2006 se elaboró una muestra de 2.399 personas, que suponían el 66,49% del total de beneficiarios de estas actuaciones en 2004. La muestra estaba compuesta por 1.713 mujeres y 686 hombres (el 71,40% y el 28,60%, respectivamente), respetando las proporciones de participantes según su sexo. Del mismo modo, se trasladó a la muestra la distribución provincial del universo de beneficiarios de estas actuaciones en 2004.

Tras el proceso de aplicación de la encuesta por vía telefónica se logró la cumplimentación de 1.181 entrevistas, lo que supone el 49,23% de la muestra elaborada. El 76,38% de los cuestionarios corresponde a mujeres y el 23,62% restante a hombres, lo que se aleja de la representación por sexos prevista en menos de cinco puntos porcentuales (superior en el caso de las mujeres e inferior en el de los hombres).

<sup>2</sup> Datos extraídos de la aplicación TIGRE.



Entre las personas entrevistadas predominan las de 25 a 45 años (67,15%), seguidas por las menores de 25 (25,57%) y las mayores de 45 (7,11%). Del total de personas encuestadas, el 2,12% era inmigrante y el 6,77% tenía una discapacidad igual o mayor al 33%.

### 3.2. Resultados de la encuesta

#### Síntesis de resultados

Antes de participar en algún programa de formación el 57% de las personas desempleadas encuestadas había estado menos de un año en desempleo mientras que el 40% era desempleado de larga duración.

El 62,89% de quienes recordaban su participación en una actuación de formación estaba trabajando en el momento de la entrevista, siendo superior la proporción de hombres ocupados que de mujeres en la misma situación.

Las personas mayores de 45 años eran las que trabajaban con menor frecuencia, mientras que no se aprecian diferencias significativas entre los menores de 25 y las personas de 25 a 45 años. En estos dos últimos era mayor el nivel de ocupación de los hombres que el de las mujeres, al contrario de lo que sucedía entre las personas de más de 45 años.

El 95,46% de las personas ocupadas trabajaba por cuenta ajena, el 1,79% era autónomo y el 2,75% había creado una empresa, sin observarse diferencias entre ambos sexos. Tampoco existen grandes diferencias entre los tres grupos de edad, si bien son las personas mayores de 45 años quienes se autoemplean y crean empresas con mayor frecuencia.

Los patrones de ocupación de hombres y mujeres eran similares en los dos grupos de edad más jóvenes, mientras que en el de mayores de 45 años se aprecia una diferencia de 10 puntos porcentuales, puesto que todos los hombres de esa edad trabajaban por cuenta ajena, frente al 90% de las mujeres.

Entre quienes trabajaban por cuenta ajena, el 40% estaba contratado de manera indefinida y el 57% de manera temporal, sin apenas diferencias en el tipo de contratación por sexo ni por edad. Sin embargo, entre los contratos temporales, se aprecia una mayor contratación de las mujeres por menos de un año (que representa tres cuartas partes de los contratos temporales).

Destaca entre los hombres la contratación indefinida de los mayores de 45 años (75%) respecto a los otros grupos de edad, mientras que entre las mujeres no se aprecian diferencias según la edad. La comparación por sexos, según edad, revela diferencias en el grupo de mayor edad en el que las diferencias de contratación indefinida y temporal alcanzan los 35 puntos porcentuales, superior en los hombres en el primer caso e inferior en el segundo.

Más del 80% de las personas entrevistadas tenía jornada laboral completa, siendo más frecuente esta jornada entre los hombres en los dos grupos de edad más jóvenes y entre las mujeres en el grupo de mayor edad.



El 62% de las personas entrevistadas afirmaba que su situación laboral se encontraba relacionada con la formación recibida, siendo esta respuesta más frecuente entre los hombres y entre las personas de más de 45 años.

El 97,88% de las 1.181 personas entrevistadas recordaba haber participado en una actuación de formación cofinanciada por el Fondo Social Europeo y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Todas las personas entrevistadas estaban desempleadas antes de su participación en las actuaciones de formación del POI de Castilla-La Mancha 2000-2006, a excepción de las beneficiarias de la actuación *Ayudas para la obtención del permiso de conducción* a las que no se les exige este requisito. La mayor parte de las personas que estaban desempleadas (el 56,69%) llevaba menos de un año en desempleo antes de participar en algún programa de formación, mientras que el 38,17% estaba en situación de desempleo de larga duración y el restante 4,84% no recuerda cuánto tiempo llevaba en desempleo.

El 62,89% de las personas entrevistadas que recordaban haber participado en alguna de las actuaciones de formación anteriormente mencionadas estaba trabajando en el momento de aplicación de la encuesta. En el caso de los hombres, trabajaba el 70,90% y en el de las mujeres, el 60,47%, lo que supone una diferencia de 10,43 puntos porcentuales entre ambos sexos.

El análisis del nivel de ocupación según la edad de las personas entrevistadas permite observar que no existen diferencias significativas entre el grupo de menores de 25 años - en el cual trabajaba el 65,77%- y el de 25 a 45 años -trabajaba el 62,60%-, mientras que la proporción de personas ocupadas en el grupo de mayores de 45 años era menor en 10,07 y 6,90 puntos porcentuales respectivamente (55,70%).

Tanto en el grupo de menores de 25 años como en el de 25 a 45 años era mayor el nivel de ocupación de los hombres que el de las mujeres, con una diferencia de 20,74 y 6,98 puntos porcentuales respectivamente. Por el contrario, en el grupo de más edad las mujeres trabajaban en mayor proporción que los hombres, con una diferencia de 11,90 puntos porcentuales (ver cuadro 3).

Cuadro 3. Situación laboral según sexo y edad (%).

Edad/ Situación laboral	TOTAL		HOMBRE		MUJER	
	Trabaja	No trabaja	Trabaja	No trabaja	Trabaja	No trabaja
<25	65,77	34,23	81,01	18,99	60,27	39,73
25-45	62,60	37,40	67,98	32,02	61,00	39,00
>45	55,70	44,30	45,45	54,55	57,35	42,65
Total	62,89	37,11	70,90	29,10	60,47	39,53

El 95,46% de las personas que estaban ocupadas en el momento de realización de la entrevista trabajaba por cuenta ajena, mientras que el 1,79% era autoempleado y el 2,75% había creado una empresa. No se aprecian diferencias relevantes entre sexos: trabajaba por cuenta ajena el 95,53% de las mujeres y el 95,26% de los hombres; el autoempleo era del 1,86% entre las mujeres y del 1,58% ente los hombres; y por último había creado una empresa el 2,61% de las mujeres y el 3,16% de los hombres.



Tampoco se aprecian grandes diferencias por edades, si bien son las personas de más de 45 años quienes se autoemplean y crean empresas en mayor medida y quienes, por el contrario, trabajan por cuenta ajena en menor proporción. El análisis por sexo y edad revela asimismo la similitud entre los patrones de ocupación de hombres y mujeres en los mismos grupos de edad: entre las personas menores de 25 años, las diferencias entre hombres y mujeres respecto al tipo de empleo no alcanzan en ningún caso los 2,5 puntos porcentuales; entre las personas beneficiarias de 25 a 45 años estas diferencias son en todos los casos menores de 0,05 puntos porcentuales. En el caso de las personas mayores de 45 años se observan diferencias mayores, puesto que todos los hombres trabajan por cuenta ajena, frente al 89,74% de las mujeres (ver cuadro 4).

Cuadro 4. Tipo de empleo según sexo y edad (%).

Edad/ Tipo empleo	TOTAL			HOMBRE			MUJER		
	Cuenta ajena	Auto- empleo	Empresa creada	Cuenta ajena	Auto- empleo	Empresa creada	Cuenta ajena	Auto- empleo	Empresa creada
<25	95,41	1,53	3,06	93,75	1,56	4,69	96,21	1,52	2,27
25-45	95,89	1,64	2,46	95,87	1,65	2,48	95,90	1,64	2,46
>45	90,91	4,55	4,55	100,00	0,00	0,00	89,74	5,13	5,13
Total	95,46	1,79	2,75	95,26	1,58	3,16	95,53	1,86	2,61

De aquellas personas que en el momento de la entrevista estaban trabajando por cuenta ajena, el 39,77% tenía un contrato indefinido, el 56,49% temporal (el 74,74% de ellos de duración menor a un año, el 14,80% mayor a un año y el 10,46% no sabía cuál era la duración de su contrato temporal), el 2,02% era interino de la administración pública y el 0,29% trabajaba sin contrato laboral. El restante 1,44% no sabía o no quiso responder qué tipo de contrato tenía.

Los hombres estaban contratados de manera indefinida con mayor frecuencia que las mujeres, con una diferencia de 3 puntos porcentuales (41,99% y 38,99% respectivamente), mientras que las mujeres tenían contratos temporales en mayor proporción que los hombres, con una diferencia de 3,91 puntos (57,50% y 53,59% respectivamente). Entre los contratos temporales de los cuales se conoce su duración, los hombres tenían contratos de duración superior a un año con una frecuencia superior a las mujeres en 8,01 puntos porcentuales (22,62% frente al 14,61%), mientras que esta diferencia se invierte en el caso de la contratación temporal por menos de un año (85,39% las mujeres y 77,38% los hombres).

El patrón de contratación es similar en los tres grupos de edad, con diferencias menores a 4 puntos porcentuales tanto en el caso de la contratación temporal como en el de la indefinida. Por otra parte, el grupo de mayores de 45 años es el único en el que no se encuentran interinos de la administración pública.

El análisis del tipo de contrato según sexo y edad de las personas beneficiarias destaca entre los hombres la contratación indefinida de los mayores de 45 años (75%, excluyendo a quienes no declaran su tipo de contrato), superior en 30,93 y 33,77 puntos porcentuales respecto a la contratación indefinida de los menores de 25 y las personas de 25 a 45 años, respectivamente. De modo complementario, la contratación temporal de los mayores de 45 años resulta muy baja respecto a los otros dos grupos de edad (diferencia de 30,93 y 30,26 puntos respectivamente). Entre las mujeres, las diferencias de



contratación entre los tres grupos de edad no alcanzan los 3 puntos porcentuales ni en la contratación indefinida ni en la temporal.

La comparación entre ambos sexos muestra diferencias importantes en el grupo de personas mayores de 45 años, en el que las diferencias de contratación indefinida y temporal alcanzan los 35 puntos porcentuales, superior en los hombres en el primer caso e inferior en el segundo (ver cuadro 5).

Cuadro 5. Tipo de contratación por sexo y edad (%)<sup>3</sup>.

Edad/ Tipo contrato	TOTAL			HOMBRE			MUJER		
	Indefinido	Temporal	Interino	Indefinido	Temporal	Interino	Indefinido	Temporal	Interino
<25	40,22	58,15	1,63	44,07	55,93	0,00	38,40	59,20	2,40
25-45	40,31	57,30	2,40	41,23	55,26	3,51	40,00	57,97	2,03
>45	43,59	56,41	0,00	75,00	25,00	0,00	40,00	60,00	0,00
Total	40,47	57,48	2,05	42,94	54,80	2,26	39,60	58,42	1,98

El 81,27% de las personas entrevistadas tenía jornada laboral completa, frente al 18,44% que la tenía a tiempo parcial (el 0,29% no supo o no quiso responder acerca de cuál era su jornada laboral). Los hombres tenían una jornada laboral completa con una frecuencia superior a las mujeres en 17,87 puntos porcentuales (94,48% frente al 76,61%). Por edades, quienes trabajaban con jornada completa en mayor proporción eran las personas beneficiarias de 25 a 45 años (83,08%), seguidas por las menores de 25 (80,21%) y las mayores de 45 (65%).

Los hombres menores de 25 y de 25 a 45 años tenían jornada completa en mayor proporción que las mujeres de esos grupos de edad (con diferencias de 19,32 y 17,92 puntos porcentuales respectivamente), mientras que entre las personas mayores de 45 años eran las mujeres quienes trabajaban con jornada completa en mayor medida (con una diferencia de 5,71 puntos).

De las personas que fueron entrevistadas, el 62,10% consideraba que su situación laboral se encontraba relacionada con la formación recibida, mientras que el 37,03% afirmaba lo contrario y el 0,86% no respondía a esta cuestión. Los hombres respondían afirmativamente con una frecuencia superior a las mujeres en 3,43 puntos porcentuales (64,64% frente al 61,21%).

Por otra parte, eran las personas de menos de 25 años, con un 64,17%, quienes estimaban que su situación laboral estaba relacionada con la formación recibida en mayor proporción que las personas de 25 a 45 (62,31%, 1,86 puntos porcentuales de diferencia) y las mayores de 45 años (50%, 14,17 puntos de diferencia).

De las personas beneficiarias que en el momento de la entrevista no estaban trabajando (el 37,11%), el 72,96% estaba buscando empleo y el 10,02% estaba completando su formación (algunas de las personas que estaban en formación buscaban empleo al mismo tiempo). El 22,61% de las personas entrevistadas se encontraba en otra situación distinta (personas que trabajan de manera ocasional o en negocios familiares sin contrato, personas que no trabajaban debido a enfermedades o por el cuidado de

<sup>3</sup> Este cuadro resumen no incluye las personas sin contrato o cuya respuesta fue "no sabe/ no contesta".



personas dependientes, por encontrarse preparando una oposición, realizando prácticas en empresas, etc.).

#### 4. FORMACIÓN CONTINUA

El tipo de actuación 1.6 Formación Continua consta en el marco del POI de Castilla-La Mancha 2000-2006 de una única actuación, la 43.2.1. *Formación continua*.

##### 4.1. Descripción de la muestra

El Plan de Seguimiento de los efectos de las actuaciones cofinanciadas por el FSE en el POI de Castilla-La Mancha 2000-2006 había previsto la realización de entrevistas a una muestra de 1.510 personas sobre las 2.388 que habían sido beneficiarias de dicha actuación y certificadas en la anualidad 2004<sup>4</sup>, lo que supone el 63,23%. De estas personas, 838 eran hombres (55,50%) y 672 eran mujeres (44,50%). La selección muestral se realizó manteniendo la proporción de hombres y mujeres, así como la distribución de las personas beneficiarias por provincias.

Tras el proceso de aplicación de la encuesta telefónica a personas beneficiarias de la actuación de formación continua se ha logrado cumplimentar 625 cuestionarios, que suponen el 51,70% de la muestra. El 55,68% de estos cuestionarios corresponden a hombres y el restante 44,32% a mujeres, lo que respeta las proporciones previstas en la muestra. En cuanto a las edades de las personas entrevistadas, predominan las de entre 25 y 45 años (78,40%) seguidas por las mayores de 45 años (14,08%) y las menores de 25 (7,20%). El 0,16% no quiso revelar su edad.

Por otra parte, el 1,60% de las personas encuestadas era inmigrante y el 1,28% tenía una discapacidad igual o mayor al 33%.

##### 4.2. Resultados de la encuesta

###### Síntesis de resultados

El 92,41% de las personas que recordaban haber participado en un programa de formación continua cofinanciado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el FSE continuaba trabajando después de su participación en la actuación.

La proporción de hombres ocupados supera a la de mujeres en la misma situación laboral, siendo así en todos los grupos de edad y registrando mayores diferencias entre ambos sexos a medida que aumenta la edad. El grupo que concentra mayor proporción de personas ocupadas es el de hombres mayores de 45 años (95,89%), mientras que el de mujeres de la misma edad es el que registra un menor nivel de ocupación (73,91%).

El 82% de las personas ocupadas continuaba con el mismo empleo, siendo mayor la proporción de hombres que de mujeres en todos los intervalos de edad. Por otra parte, a mayor edad, mayor era la frecuencia de personas en esta situación.

<sup>4</sup> Datos extraídos de la aplicación TIGRE.





De aquellas personas que continuaban con el mismo empleo, el 95% trabajaba en el mismo centro, sin apreciarse diferencias entre hombres y mujeres. El 40% de estas personas afirmaba que su situación en el centro de trabajo había mejorado, siendo esta respuesta más frecuente entre los hombres que entre las mujeres y disminuyendo a medida que aumenta la edad de las personas entrevistadas.

Casi el 70% de las personas entrevistadas consideraba que su situación laboral estaba relacionada con la formación recibida, percepción que resultaba más frecuente entre los hombres que entre las mujeres. Esta apreciación también la hacía el 90% de quienes afirmaban que su situación laboral se había visto mejorada tras su participación en la actuación.

La mitad de las personas ocupadas tenía un contrato indefinido, una tercera parte se había hecho autónoma y un 16% tenía contrato temporal. Las mujeres concentraban la mayoría de los contratos indefinidos y temporales, mientras que los hombres trabajaban por cuenta propia (como autónomos) con mayor frecuencia. Entre quienes trabajaban por cuenta ajena, el 95% tenía jornada completa, siendo la frecuencia de esta jornada superior entre los hombres que entre las mujeres y aumentando a medida que se incrementaba la edad.

De las 625 personas entrevistadas, el 96,96% recordaba haber participado en una actividad de formación continua cofinanciada por el FSE y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

De las personas encuestadas que recordaba su participación en la actuación, el 92,41% continuaba trabajando en el momento de realización de la entrevista. El 95,59% de los hombres entrevistados estaba trabajando en el momento de aplicación del cuestionario, mientras que en el caso de las mujeres el porcentaje de ocupadas es 7,24 puntos porcentuales menor (88,35%). Según grupos de edad, las que trabajaban en mayor proporción eran las de 25 a 45 años (trabajaba el 93,04% de ellas), seguidas por las mayores de 45 años (90,70%) y por las menores de 25 años (88,64%).

En cuanto a los hombres ocupados en el momento de aplicación de la encuesta, el intervalo de edad donde se aprecia una mayor proporción de ocupados es en el de mayores de 45 años (96,83%) seguido por el de hombres de entre 25 y 45 (95,72%) y el de menores de 25 (90%).

Entre las mujeres que estaban trabajando en el momento de la entrevista, el grupo de edad<sup>5</sup> que muestra un mayor nivel de ocupación es el de las mujeres de 25 a 45 años (89,86%), seguido por el de menores de 25 (87,50%) y por el de mayores de 45 (73,91%).

Como se puede apreciar en el cuadro 6, en todos los grupos de edad la proporción de hombres ocupados supera a la de mujeres en la misma situación laboral. Así, la diferencia de hombres y mujeres ocupados se incrementa con la edad, siendo de 2,50 puntos porcentuales en el caso de menores de 25 años, de 5,86 puntos en el de personas entre 25 y 45 años y de 22,92 puntos en el de mayores de 45.

<sup>5</sup> Dos de las mujeres ocupadas entrevistadas no quisieron decir su edad. Tanto este análisis por edad como el cuadro 6 se han elaborado sin contabilizar estos casos.



Cuadro 6. Situación laboral según sexo y edad (%).

Edad/ Situación laboral	TOTAL		HOMBRE		MUJER	
	Trabaja	No trabaja	Trabaja	No trabaja	Trabaja	No trabaja
<25	88,64	11,36	90,00	10,00	87,50	12,50
25-45	93,04	6,96	95,72	4,28	86	10,14
>45	90,70	9,30	96,83	3,17	73,91	26,09
Total	92,38	7,62	95,59	4,41	88,26	11,74

El 82,14% de las personas entrevistadas que estaba trabajando continuaba con el mismo empleo, siendo 7,36 puntos porcentuales mayor la proporción de hombres (85,23%) que de mujeres (77,87%) en esta situación. Por otra parte, a mayor edad, mayor era el número de personas que continuaban con el mismo empleo: el 94,87% de las mayores de 45, el 81,22% de las de entre 25 y 45 años y el 66,67% de las menores de 25.

En todos los grupos de edad es mayor el porcentaje de hombres que de mujeres que continuaban con el mismo empleo: la diferencia entre los menores de 25 años es de 10,32 puntos porcentuales -el 72,22% de los hombres continúan con el mismo empleo frente al 61,90% de las mujeres-, la de las personas de 25 a 45 es de 4,70 puntos (83,67% y 78,97% respectivamente) y la de mayores de 45 años es de 8,49 puntos porcentuales (96,72% y 88,24% respectivamente).

De las personas entrevistadas que continuaban con el mismo empleo, el 95,23% trabajaba en el mismo centro. Hombres y mujeres continuaban en el mismo empleo en proporción similar: 95,31% y 95,11% respectivamente.

En el análisis según edad tampoco se aprecian diferencias relevantes entre hombres y mujeres, a excepción de en el grupo de menores de 25 años, en el que los hombres continuaban en el mismo centro con una frecuencia 7,69 puntos porcentuales superior a la de mujeres (92,31% y 84,62% respectivamente). Entre las personas de 25 a 45 esta diferencia es de 1,31 puntos, siendo las mujeres quienes continuaban en el mismo centro en mayor proporción (94,15% y 95,45%). Ninguna de las personas entrevistadas mayores de 45 años que continuaban con el mismo empleo había cambiado de centro de trabajo en el momento de realización de la entrevista.

El 39,64% de quienes seguían empleados en el mismo centro de trabajo afirmaba que su situación en éste había mejorado, mientras que el 59,91% sostenía lo contrario y el 0,46% no sabía o no quería responder a esta pregunta. Los hombres respondían en mayor medida que las mujeres, con una diferencia de 7,94 puntos porcentuales, que su situación había mejorado en su centro de trabajo tras su participación en la acción de formación continua (42,80% y 34,86% respectivamente).

Por otra parte, la frecuencia de las respuestas afirmativas a esta pregunta decrecía según aumentaba la edad de las personas encuestadas: el 52,17% de los menores de 25, el 39,71% de los de 25 a 45 años y el 33,78% de los mayores de 45 respondía que su situación había mejorado en su centro de trabajo.

El análisis por sexo y edad permite observar que entre las personas menores de 25 años existe una diferencia significativa entre la percepción de una mejora en su centro de trabajo por parte de hombres y mujeres. Así, dos terceras partes (66,67%) de los hombres de este grupo de edad consideraba que su situación había mejorado, mientras



que entre las mujeres esta proporción se reducía a un tercio (36,36%), existiendo, por tanto, una diferencia de 30,30 puntos porcentuales entre ambos sexos.

En los otros grupos de edad, esta diferencia entre la frecuencia de respuesta afirmativa entre hombres y mujeres es menor, siendo de 10,04 puntos porcentuales en el caso de las personas de 25 a 45 años (44,50% y 34,46% respectivamente) y de sólo 0,56 puntos en el de mayores de 45 años (33,90% y 33,33% respectivamente).

El 69,46% de las personas beneficiarias que estaban trabajando en el momento de la entrevista afirmaba que su situación laboral estaba relacionada con la formación recibida – entre los hombres esta percepción la tenía el 72,31% y entre las mujeres el 65,53%-. Esta impresión también la tenía el 90,80% de las personas que decían que su situación laboral había mejorado en el centro donde trabajaban (el 92,04% de los hombres y el 88,52% de las mujeres).

En el momento de aplicación de la encuesta, el 49,64% de las personas que estaban ocupadas tenía un contrato indefinido, el 15,71% lo tenía temporal (el 54,55% de ellos de duración menor a un año, el 22,73% por más de un año y otro 22,73% no conocía la duración de su contrato), el 33,21% era autónomo, el 0,89% era interino de la administración pública y la respuesta del 0,54% era “No sabe o no contesta”.

Entre las personas que estaban trabajando en el momento de la entrevista, se observa que las mujeres tenían contratos indefinidos con una frecuencia superior a los hombres en 16,38 puntos porcentuales (el 59,15% frente al 42,77%), así como más contratos temporales, con una diferencia de 10,32 punto (21,70% frente al 11,38%). Sin embargo, la proporción de hombres que se habían establecido como autónomos superaba a la de mujeres en esta situación en 26,44 puntos porcentuales (44,31% frente al 17,84%).

Quienes tenían contratos indefinidos en mayor proporción son las personas menores de 25 años (61,54%), seguidas por las de 25 a 45 años (51,25%) y las mayores de 45 (33,33%). De manera similar, son también los más jóvenes quienes registraban una mayor frecuencia de contratos temporales (23,08%), seguidos por las personas de 25 a 45 años (16,78%) y las mayores de 45 (6,41%). En cambio, a mayor edad, mayor proporción de autónomos: 58,97% en el caso de mayores de 45 años, 30,84% en el de personas de 25 a 45 años y 10,26% en el de menores de 25.

El análisis según sexo y edad revela dos patrones diferentes de contratación. Así, entre las personas mayores de 45 años son los hombres quienes registraban mayor proporción de contratos indefinidos (36,07% frente al 23,53%) y temporales (6,56% y 5,88%) que las mujeres, mientras que son las mujeres quienes eran autónomas con mayor frecuencia (64,71% frente al 57,38%), con unas diferencias de 12,54 puntos porcentuales, 0,68 puntos y 7,33 puntos respectivamente.

Sin embargo, a diferencia del anterior, en los otros dos grupos de edad el patrón es el opuesto: son las mujeres quienes muestran mayor frecuencia de contratos indefinidos (21,43 puntos porcentuales entre los menores de 25 años y 16,61 puntos entre las personas de 25 a 45 años) y temporales (con diferencias de 1,59 puntos y 11,29 puntos respectivamente), mientras que hay mayor proporción de hombres autónomos, con diferencias de 22,22 puntos entre las personas más jóvenes (no se registra ninguna mujer autónoma) y de 26,79 puntos entre las de 25 a 45 años.



Cuadro 7. Tipo de contrato según sexo y edad (%).

Contrato	TOTAL		Menores de 25 años		Entre 25 y 45 años		Mayores de 45 años	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Indefinido	42,77	59,15	50,00	71,43	43,90	60,51	36,07	23,53
Temporal	11,38	21,70	22,22	23,81	11,79	23,08	6,56	5,88
> 1 año	2,77	4,68	11,11	0,00	2,44	5,13	1,64	5,88
<1 año	5,85	12,34	5,56	23,81	6,10	12,31	4,92	0,00
Sin definir	2,77	4,68	5,56	0	3,25	5,64	0,00	0,00
Autónomo	44,31	17,87	22,22	0	42,68	15,90	57,38	64,71
Interino	0,92	0,85	0,00	0	1,22	0,51	0,00	5,88
Ns/Nc	0,62	0,43	5,56	4,76	0,41	0,00	0,00	0,00

En cuanto a la jornada laboral, el 94,39% de las personas entrevistadas tenía jornada completa y el 5,35% a tiempo parcial. La jornada completa era más frecuente entre los hombres (97,79%) que entre las mujeres (91,19%) con una diferencia entre ambos sexos de 6,60 puntos porcentuales. Por el contrario, la jornada a tiempo parcial era más habitual entre las mujeres (8,29%) que entre los hombres (2,21%) con una diferencia de 6,08 puntos.

La frecuencia de la jornada completa se incrementa a medida que aumenta la edad de las personas entrevistadas –tenía esta jornada el 88,57% de los menores de 25, el 94,75% de los de entre 25 y 45 y el 96,88% de los mayores de 45 años- mientras que la de la jornada parcial sigue la tendencia inversa, con una proporción del 8,57%, 5,25% y 3,13% respectivamente.

En cuanto a las personas que no trabajaban en el momento de aplicación de la encuesta, el 7,59%, éstas suponían el 4,41% de los hombres y el 11,65% de las mujeres. En esta situación se encontraba el 11,36% de los menores de 25, el 8,80% de las de 25 a 45 años y el 9,30% de las mayores de 45.

El 69,57% de las personas que no estaban ocupadas en el momento de realización de la entrevista se encontraba en proceso de búsqueda de empleo. De éstas, las mujeres registran una mayor frecuencia de búsqueda de empleo (41,30%) que los hombres (28,26%).

Las personas que no estaban trabajando en el momento de la entrevista alegaban diferentes motivos por los cuales se encontraban en esta situación: prejubilación, incapacidad temporal, preparación de oposiciones o en espera de resolución de las mismas, cumplimiento del contrato laboral, a la espera de empezar un nuevo trabajo, etc.

## 5. AYUDAS AL AUTOEMPLEO

El Programa Operativo Integrado de Castilla-La Mancha 2000-2006 cuenta con dos actuaciones de tipo 1.10 *Ayuda al autoempleo* con personas beneficiarias certificadas en 2004, ambas enmarcadas en la Medida 10.8 *Favorecer la generación de nueva actividad económica que permita la creación de empleo*. Se trata de las actuaciones 10.8.1 *Ayudas al autoempleo* y 10.8.4 *Ayudas al autónomo para la primera contratación*.



## 5.1. Descripción de la muestra

A partir de las 1.590 personas que fueron beneficiarias de actuaciones de *Ayuda al autoempleo* y que fueron certificadas en 2004<sup>6</sup>, el Plan de Seguimiento de los efectos de las actuaciones cofinanciadas por el FSE en el POI de Castilla-La Mancha 2000-2006 había previsto una muestra de 1.007 personas (63,33% del total de beneficiarios). Esta muestra estaba compuesta por 512 hombres y 495 mujeres, que suponen el 50,84% y el 49,16% de la misma, respectivamente. La muestra se confeccionó manteniendo tanto la distribución provincial como la proporción de sexos de la población beneficiaria de actuaciones de este tipo.

El número de cuestionarios cumplimentados a partir de la aplicación de una encuesta por vía telefónica era de 545, lo que supone el 54,12% de la muestra prevista. De estos cuestionarios, el 53,21% corresponde a hombres y el 46,79% a mujeres, proporción que no se aleja de la planteada en la muestra. Las personas de entre 25 y 45 años concentran el 81,10% de los beneficiarios entrevistados, mientras que las mayores de 45 años representan el 14,86% y las menores de 25 el 4,04%.

Del total de personas encuestadas, el 0,73% era inmigrante y el 2,02% tenía una discapacidad igual o mayor al 33%.

## 5.2. Resultados de la encuesta

### Síntesis de resultados

El 95,11% de las personas que recordaban haber participado en un programa de autoempleo cofinanciado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el FSE estaba trabajando en el momento de la entrevista.

El porcentaje de personas ocupadas en el momento de la encuesta era mayor entre los hombres que entre las mujeres y más alto a medida que aumentaba la edad. La proporción de hombres ocupados era superior a la de mujeres en la misma situación en todos los grupos de edad.

De las personas que estaban ocupadas en el momento de realización de la entrevista, el 94% trabajaba por cuenta propia, sin apreciarse diferencias entre ambos sexos ni entre los distintos grupos de edad.

En cuanto a los colectivos con especiales dificultades, todas las personas inmigrantes encuestadas estaban trabajando por cuenta propia en el momento de realización de la entrevista, así como el 90% de las personas discapacitadas que estaban ocupadas.

Casi una tercera parte de las personas que trabajaban por cuenta propia tenía empleados. Tenía empleados un tercio de las personas de 25 a 45 años, un cuarto de las mayores de 45 y un 10% de las menores de 25 años, siendo mayor en todos los grupos la frecuencia de hombres que de mujeres con empleados.

<sup>6</sup> Datos extraídos de la aplicación TIGRE.



El 60% de quienes tenían empleados tenía sólo uno, mientras que algo más de una cuarta parte tenía dos, el 8% tenía entre tres y nueve asalariados y el 11% tenía diez o más, sin apreciarse diferencias entre hombres y mujeres.

De las 545 personas entrevistadas, el 97,61% (532 personas) recordaba haber recibido una ayuda al autoempleo cofinanciada por el Fondo Social Europeo y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

El 95,11% de las personas que recordaban haber participado en los programas de autoempleo estaba trabajando en el momento de la entrevista. En el caso de los hombres, trabajaba el 98,24% y en el de las mujeres, el 91,53%, lo que supone una diferencia de 6,71 puntos porcentuales entre ambos sexos.

La proporción de personas que estaban trabajando en el momento de aplicación de la encuesta era mayor en los grupos de más edad. Así, el grupo que trabajaba con mayor frecuencia era el de las personas beneficiarias mayores de 45 años (97,47%), seguido por el de beneficiarios de entre 25 y 45 años (94,91%) y el de menores de 25 (90,48%).

El análisis por edad y sexo de las personas que estaban trabajando en el momento de realización de la entrevista pone de manifiesto un patrón de ocupación diferente para ambos sexos. Así, todos los hombres de los grupos de mayor y menor edad se encontraban ocupados en el momento de la encuesta, mientras que en el caso del grupo restante el nivel de ocupación era del 97,87%.

Sin embargo, las mujeres no alcanzan niveles tan altos de ocupación en ninguno de los grupos de edad. Donde se aprecia una mayor diferencia es en el caso de las menores de 25 años, entre las que trabajaba el 71,43%, encontrándose 28,57 puntos porcentuales respecto a los hombres del mismo grupo de edad, seguido por las de 25 a 45 años con 6,5 puntos de diferencia (trabajaba el 91,37%), y por las mayores de 45 años con 4,55 puntos (trabajaba el 95,45%).

Cuadro 8. Situación laboral según sexo y edad (%).

Edad/ Situación laboral	TOTAL		HOMBRE		MUJER	
	Trabaja	No trabaja	Trabaja	No trabaja	Trabaja	No trabaja
<25	90,48	9,52	100,00	0,00	71,43	28,57
25-45	94,91	5,09	97,87	2,13	91,37	8,63
>45	97,47	2,53	100,00	0,00	95,45	4,55
Total	95,11	4,89	98,24	1,76	91,53	8,47

De las personas que estaban ocupadas en el momento de realización de la entrevista, el 93,87% trabajaba por cuenta propia. No se aprecia una diferencia significativa entre ambos sexos, puesto que trabajaban por cuenta propia el 94,62% de los hombres y el 92,95% de las mujeres.

Del mismo modo, tampoco se perciben diferencias relevantes entre los diferentes grupos de edad: trabajaba por cuenta propia el 94,81% de las personas entrevistadas mayores de 45 años, el 93,66% de las de 25 a 45 y el 94,74% de las menores de 25 años.

A partir del análisis por sexo y edad se observan diferencias de menos de dos puntos porcentuales entre los hombres y las mujeres de los dos grupos de más edad: trabajaba por cuenta propia el 94,35% de los hombres y el 92,78% de las mujeres de 25 a 45 años



(1,57 puntos de diferencia), así como el 94,29% de los hombres y el 95,24% de las mujeres mayores de 45 años. Sin embargo, esta diferencia se eleva hasta los 20 puntos porcentuales en el caso de las personas menores de 25 años, entre las que trabajaba por cuenta propia el 100% de los hombres y el 80% de las mujeres.

Todas las personas inmigrantes encuestadas (3 hombres y 1 mujer) estaban trabajando por cuenta propia en el momento de realización de la entrevista. También trabajaba por cuenta propia el 90% de las personas discapacitadas que estaban ocupadas en el momento de aplicación del cuestionario (5 hombres y 4 mujeres).

El 31,16% de quienes trabajaban por cuenta propia tenía empleados. Los hombres tenían empleados en una proporción superior a las mujeres en 13,42 puntos porcentuales (37,12% y 23,70% respectivamente).

El grupo de edad que en el momento de la encuesta tenía empleados con mayor frecuencia era el de personas de 25 a 45 años (33,33%), seguido por el de mayores de 45 años (24,66%) y el de menores de 25 (11,11%).

El análisis por sexo y edad pone de manifiesto diferencias similares en todos los grupos de edad en lo que respecta a la proporción de hombres y mujeres que tienen empleados, siendo en todos los intervalos de edad mayor la proporción de hombres con empleados. Estas diferencias son de 14,29 puntos porcentuales en el caso de menores de 25 años (tiene empleados el 14,29% de los hombres y ninguna mujer), de 13,42 puntos en el de personas de 25 a 45 años (el 39,17% de los hombres tiene empleados, así como el 25,75% de las mujeres) y de 15,83 puntos en el de mayores de 45 años (el 33,33% de los hombres emplea a alguna persona frente al 17,50% de las mujeres).

Cuadro 9. Trabajo por cuenta propia y empleados según sexo y edad (%).

Edad	TOTAL		HOMBRE		MUJER	
	Cuenta propia	Tiene empleados	Cuenta propia	Tiene empleados	Cuenta propia	Tiene empleados
<25	94,74	11,11	100,00	14,29	80,00	0
25-45	93,66	33,33	94,35	39,17	92,78	25,75
>45	94,81	24,66	94,29	33,33	95,24	17,50
Total	93,87	31,16	94,62	37,12	92,95	23,70

De las personas entrevistadas que tenían empleados, el 60,81% tenía sólo uno, el 27,70% tenía 2, el 8,11% tenía entre 3 y 9 y el 11,49% tenía 10 o más empleados.

Las diferencias en cuanto a número de empleados no resulta muy diferente entre hombres y mujeres, encontrándose la máxima diferencia, de 5,10 puntos porcentuales, en el caso de quienes tenían 10 o más empleados (el 5,10% de los hombres y ninguna mujer).

Entre los hombres que tenían empleados, el 61,22% tenía uno, el 26,53% tenía 2, el 7,14% tenía de 3 a 9 y, como se ha mencionado, el 5,10% tenía 10 o más. En el caso de las mujeres, estos valores eran, respectivamente, del 60% (1,22 puntos inferior al de los hombres), el 30% (3,47 puntos superior al masculino) y 10% (2,86 puntos superior al masculino).



Las personas mayores de 45 son las que en el momento de la entrevista tenían un empleado en mayor proporción (77,78% frente al 58,59% de las de 25 a 45 y el 50% de las menores de 25 años). La mitad de las personas menores de 25 años tenían entre 2 y 9 empleados, frente al 37,50% de las de 25 a 45 y el 22,22% de las de más de 45 años. Las personas de 25 a 45 años eran las únicas que tenían 10 o más empleados (el 3,91%). Por otra parte, resulta destacable que ninguna mujer menor de 25 años tenía empleados, así como que ninguna mujer tenía tampoco 10 o más empleados.

De las personas beneficiarias que en el momento de la entrevista no estaban trabajando (el 4,89%), el 26,92% estaba buscando empleo y el 15,38% estaba completando su formación. El 57,69% de las personas entrevistadas se encontraba en otra situación distinta (personas que cerraron su negocio, que se encontraban dados de alta pero sin actividad o pendientes de darse nuevamente de alta como autónomos; personas sin trabajar debido a enfermedades o por el cuidado de menores, en preparación de oposiciones, etc.).